
Cuando *Dios*
era una Niña Pequeña



David R. Weiss
Ilustraciones por Joan Hernández Lindeman



Cuando *Dios* era una Niña Pequeña

Una historia acerca de **Dios, la creación** y lo que significa ser **humano**

Escrito por
David R. Weiss

Ilustraciones por
Joan Hernández Lindeman



saint mary's press

Dedicado a mi hija Susanna, que su ansia por—y su placer en—historias nos han llevado a lugares tanto caprichosos como sagrados.

D.W.

Dedicado a mi mamá y papá, que me dieron la libertad de ser una niña pequeña.

J.H.L.

Ilustraciones © Joan Hernández Lindeman. Derechos de autor © 2013 de David R. Weiss. Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción de ninguna sección de este libro por ningún método sin el permiso por escrito de la editorial.

Publicado previamente por ACTA Publications, [2013]

Diseño del libro y composición tipográfica por Jenna Larson y Patricia A. Lynch
Editado por Hanna Kjeldbjerg y Lily Coyle

9142 (POXXXX)

ISBN: 978-1-64121-021-8

First English Edition published by Beaver's Pond Press, Edina, Minnesota

Printed in the United States of America



“Cuéntame una historia, Papi...”

Es un largo viaje en carro desde Madison, Wisconsin a Decorah, Iowa, y una buena historia siempre ayuda a que las millas pasen más rápido.

“¿Qué tipo de historia?”

“Mmm...cuéntame una historia...acerca de Dios cuando era una niña,” ella respondió, con sus ojos brillantes con un toque divino.



“**E**

stá bien... Cuando Dios era una niña pequeña... Le gustaban proyectos de arte.”

“¿Proyectos de arte?!” Susanna repitió con entusiasmo desde el asiento trasero.

“Sí, proyectos de arte. Le gustaba hacer proyectos de arte igual que a ti. Lo que es bueno, porque esa es la manera en que el mundo llegó a existir.”

“¿Verdad?”

“En verdad. Déjame contarte acerca de eso.”



“E

n el principio solamente estaba Dios. Nada estaba hecho aún.”

“Papi, ¿espera... Dios se sentía sola?”

“¿Sola? Vamos a ver... ¿Cuándo te sientes sola sonríes y te da risa?”

“¡No!”

“Entonces no creo que Dios se sintiera sola, porque antes de hacer cualquier cosa, ella estaba riéndose.”

“¿Riéndose?”

“Sí, riéndose porque se estaba imaginando todas las cosas que ella iba a hacer, y su imaginación cosquilleaba su corazón igual que una pluma te hace cosquillas en tu oído.”









Entonces sus risitas se callaron a un suave murmullo mientras se alistaba a crear.”

“¡Apuesto a que va a cantar!”

“¡Exactamente! Comenzó tarareando y así la melodía escapo en el momento en que ella cantó la primera palabra. Y mientras cantaba cada palabra, era como si hubiera metido el pincel en pintura—”

“¡Igual que yo!”

“—y ella pudo ver tan claro como cuando tú me pintas un dibujo cada nota que ella cantaba. Y la primera palabra que canto, suave pero muy clara fue ‘Amor.’”

“**Y**

el amor parecía a...”

“Mmmm...la oscuridad. Todo era oscuridad.”

“Ah, el azul de medianoche: ¿el color del cielo en medio de la noche? El azul más oscuro que te puedas imaginar, incluso más oscuro que el negro. ¿Por qué crees que el amor sea de ese color?”

“Papi, porque así es el amor. Esta allí, incluso cuando no se puede ver. El amor siempre te encuentra en la oscuridad, y cuando te abraza, sabes que estás en casa.”

“Que hermoso, pequeña. Por lo tanto, antes que cualquier cosa fuera creada hubo Amor. Amor, como el profundo azul oscuro, siempre ha estado aquí.”

“Sí. Amor fue lo que Dios sintió cuando estaba riendo. Y el amor fue el primer color que Dios pintó cuando cantó.”

